



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Trabajo Fin de Grado

La transexualidad y la socialización de género en la infancia

Alumno/a: Almudena Moreno Moya

Tutor/a: Claudia Sánchez Pérez.
Dpto.: Organización de Empresas, Marketing y
Sociología. Área de sociología.

Junio, 2022

ÍNDICE

RESUMEN	2-3
1. INTRODUCCIÓN	3-4
2. JUSTIFICACIÓN.....	4
3. MARCO TEÓRICO.....	4-17
3.1. SOCIALIZACIÓN DE GÉNERO Y TRANSEXUALIDAD EN INFANTIL....	6-10
3.2. CAMBIOS EN LA PERCEPCIÓN SOCIAL DE LA TRANSEXUALIDAD A LO LARGO DE LA HISTORIA	10-17
3.2.1 BREVE RECORRIDO DE LA HISTORIA DE LA TRANSEXUALIDAD DESDE LA MITOLOGÍA HASTA LA ACTUALIDAD.....	10-13
3.2.2 MARGINACIÓN Y RECHAZO HACIA LA TRANSEXUALIDAD	13-16
3.2.3 MOVIMIENTOS FEMINISTAS A FAVOR DE LA TRANSEXUALIDAD	16-17
4. PROYECTO DE INVESTIGACIÓN	18-23
4.1 CONOCIMIENTO Y EXISTENCIA DE LA TRANSEXUALIDAD EN LA INFANCIA.....	18-23
4.1.1 INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN	18
4.1.2 OBJETIVOS.....	18-19
4.1.3 HIPÓTESIS	19
4.1.4. METODOLOGÍA	19
4.1.5. CRONOGRAMA	20
4.1.6 ANÁLISIS	20-23
4.1.7 RESULTADOS DE LA ENCUESTA.....	21-22
4.1.8 ANÁLISIS DE LOS TESTIMONIOS DE PERSONAS TRANS	22-23
4.1.9 ANÁLISIS DE LOS TESTIMONIOS DE LOS/AS PADRES Y MADRES DE MENORES TRANS.	23
5. CONCLUSIONES	23-25
6. BIBLIOGRAFÍA	25-28
7. ANEXOS	28-41

“Sexo es lo que se ve, género lo que se siente. La armonía entre ambos es esencial para la felicidad del ser humano” Harry Benjamin (1976).

RESUMEN

En el presente Trabajo de Fin de Grado se habla sobre la relación/conexión existente entre la socialización de género y la transexualidad en la infancia dándole especial importancia esta última y al dolor que sienten los niños y niñas que no aceptan el género que se les ha asignado al nacer, con el sufrimiento que esto conlleva. Se ve como la sociedad los ha marginado durante mucho tiempo al no considerar que fuesen sujetos capaces de decidir y el cambio que se ha producido con la salida a escena de muchos niños y niñas a la esfera pública. Y se narran los cambios que ha habido en la percepción social de la transexualidad a lo largo de la historia, desde la visión que se ha tenido de la transexualidad para ver cómo esta ha evolucionado, llegando a pasar por diferentes estados desde la marginalidad, el rechazo, el olvido hasta la aceptación y defensa de esta. En una segunda parte se realiza una investigación, por medio de dos entrevistas y un cuestionario para comprobar si realmente se está produciendo este cambio o no y si la sociedad sabe qué es ser una persona trans, ya que sobre este término ha habido mucho desconocimiento. La finalidad de este proyecto es conocer si el pensamiento de hombres y mujeres, jóvenes y adultos ha evolucionado en cuanto a la aceptación y comprensión de la existencia de la transexualidad desde la infancia.

ABSTRACT

In this Final Degree Project, we will talk about the relationship/connection between gender socialization and transsexuality in childhood, the latter will take on special importance and the pain that children who do not accept the gender that has been given to them will feel. assigned at birth, with the suffering that this entails. It will be seen how society has marginalized them for a long time by not considering that they were subjects capable of deciding and the change that has occurred with the appearance of many boys and girls in the public sphere. And the changes that have occurred in the social perception of transsexuality throughout history will be narrated, from the vision that has been had of transsexuality to see how it has evolved, going through different states from marginality, rejection, oblivion until the acceptance and defense of this.

In a second part, an investigation will be carried out, through two interviews and a questionnaire to verify if this change is really taking place or not and if society knows what it is to be a transsexual person, since there has been a lot of ignorance about this term. The purpose of this project is to find out if the thinking of men and women, young people and adults has evolved in terms of acceptance and understanding of the existence of transsexuality since childhood.

1. INTRODUCCIÓN

La socialización es el proceso por el cual hacemos nuestras las normas y los valores de nuestro grupo social para adaptarnos al medio. Así, según seamos niños o niñas realizamos una serie de comportamientos que van asociados al género masculino o femenino, comportamientos que son adecuados y que favorecerán nuestra inserción en la sociedad, por lo tanto, si realizamos comportamientos inadecuados, esto provocará reacciones de rechazo. Los roles y los estereotipos de género son aprendidos e interiorizados a través del proceso de socialización diferencial de género, así las personas se adaptan a las expectativas que los demás tienen de ellas, estos roles se perpetúan y se transmiten a los hijos/as. Nuestra perspectiva del mundo continúa siendo androcéntrica y el sistema que predomina es binario sexo/ género. Desde nuestro nacimiento se nos asignan unos estereotipos de género, pero pese a esto están apareciendo otros tipos de identidades y podemos ver un claro ejemplo en los niños y niñas que presentan problemas de identidad y se clasifican en contra de su biología, adoptando roles del otro sexo, es decir, niños y niñas trans (se utilizará en adelante este término por ser preferentemente utilizado por este colectivo), y aunque la sociedad va evolucionando, estos niños y niñas continúan invisibilizados y representan una parte mínima de la sociedad. La transexualidad no es algo nuevo, ha existido a lo largo de la historia y está reflejado en todas las culturas, aunque en todas estas no se le ha dado el mismo trato, en algunas se ha idolatrado la transexualidad, mientras que en otras se ha rechazado, pero, aun así, lo que queda claro es que en la antigüedad la transexualidad era considerada un trastorno, mientras que en la actualidad la transexualidad es considerada disforia de género que según Vale (2019), esta hace referencia a las personas trans que sienten incomodidad debido a su proceso de reasignación de género.

“Los transexuales tienen la convicción de pertenecer al sexo opuesto al que nacieron, con una insatisfacción mantenida por sus propios caracteres sexuales primarios y secundarios, con un profundo sentido de rechazo y deseo manifiesto de cambiarlos médica y quirúrgicamente. Desde la infancia su identidad mental es distinta a su identidad genital. Son mujeres que se sienten “atrapadas” en cuerpos de hombre, y hombres que se sienten “atrapados” en cuerpos de mujer, sin trastornos psiquiátricos graves que distorsionen la percepción de la realidad, que necesitan ser aceptados social y legalmente en el género elegido”. (Becerra, 2003, p.66). echar un vistazo a la sangría

2. JUSTIFICACIÓN

Los estereotipos y roles de género que se nos inculcan desde que nacemos junto con el rechazo a lo desconocido y a lo que se sale del baremo de lo que la sociedad considera “normal”, la falta de información acerca de la transexualidad en la etapa de infantil y el aislamiento que desgraciadamente ha sufrido durante décadas el colectivo trans por parte de la sociedad ha hecho que esta investigación pretenda, en primer lugar, relacionar la transexualidad con la socialización de género en la infancia y conocer la percepción social de la transexualidad a lo largo de la historia, señalando además de la marginación que ha sufrido este colectivo, los movimientos feministas que comenzaron a intervenir a su favor.

En segundo lugar, se pretende comprobar si el pensamiento tanto de jóvenes como de adultos ha evolucionado en cuanto a la aceptación y comprensión de la existencia de la transexualidad desde la infancia y se conocerán los testimonios tanto de menores trans como de padres y madres de estos con el fin de dar visibilidad a este colectivo.

Hace unos meses me encontré con una noticia que hablaba del rechazo que sufría la familia de un niño trans por parte de la sociedad al considerar al menor muy pequeño como para que sus progenitores le permitieran elegir qué género ser. Ante esta noticia comencé a cuestionarme, ¿puede un niño/a ser trans desde su nacimiento? El desconocimiento acerca de este asunto y la curiosidad por conocer e indagar fueron los motivos que me llevaron a realizar el Presente Trabajo de Fin de Grado.

3. MARCO TEÓRICO

Antes de comenzar, como conceptos clave, es fundamental conocer las diferencias entre género y sexo, las diferencias que existen entre travesti, trans y transgénero y finalmente

las diferencias entre identidad de género y orientación sexual, pese a que son conceptos cuya diferenciación entre unos y otros es un tanto compleja, es esencial hacerla ya que son conceptos que se podrán ver más adelante.

Basándonos en Huerta (2020), el género hace referencia a los atributos que social, histórica, cultural, económica, política y geográficamente, han sido asignados a hombres y mujeres. Este se emplea para referirse a las características que, social y culturalmente, han sido identificadas como “masculinas” y “femeninas” y el sexo hace referencia a los cuerpos sexuados de las personas, es decir, a sus características biológicas que permiten clasificarnos en hombres o mujeres.

Las personas travestis son aquellas a las que les gusta mostrarse con una apariencia opuesta a la del género que socialmente se le ha asignado al nacer y puede presentarse de manera transitoria o duradera. Se lleva a cabo mediante la utilización de vestimentas, actitudes y comportamientos, una persona trans es aquella cuyo sexo asignado al nacer no concuerda con la identidad y/o expresiones de género de la persona y una persona transgénero es una persona que se siente y se concibe a sí misma como pertenecientes al género opuesto al que social y culturalmente se le ha asignado al nacer, y quienes, en la mayoría de los casos, sólo eligen una reasignación hormonal para adaptar su apariencia física y corporalidad a su realidad psíquica, espiritual y social, sin llegar intervenir quirúrgicamente su órganos pélvicos sexuales internos y externos

La identidad de género se desarrolla entre los 18 meses y los 3 años de edad y es la experiencia interna e individual del género que siente cada persona y que puede corresponderse o no con el sexo asignado al nacer. Incluye la experiencia personal del cuerpo, con o sin modificaciones de la apariencia o funcionalidad corporal (a través de tratamientos farmacológicos, quirúrgicos...), y que también incluye otras expresiones de género (vestimenta, modo de hablar, modales) y la orientación sexual es cuando una persona siente una atracción erótica afectiva por personas de un género diferente al suyo, de su mismo género, de más de un género o de una identidad de género y la capacidad de mantener relaciones íntimas y sexuales con estas personas.

A continuación, vamos a ver qué relación existe entre la socialización de género y la transexualidad en infantil.

3.1 SOCIALIZACIÓN DE GÉNERO Y TRANSEXUALIDAD EN INFANTIL

Desde que somos pequeños el ser humano es capaz de diferenciar el género en su propia raza y las acciones que pueden realizar comprendiendo los diferentes comportamientos masculinos y femeninos que dependerán de la cultura. Las acciones y los movimientos sexistas se transmiten de manera inconsciente de unas personas a otras, el género es una construcción social y cultural y las personas son clasificadas en dos sexos y este se les adjudica dependiendo de su forma de ser y de la manera de comportarse, por tanto, el género se adquiere con la socialización. Así, Subirats (2014), cree que es necesario superar las restricciones que implica criar en dos géneros, ya que cree que “los géneros tienen que desaparecer”. De este modo, es la persona la que decide libremente las actitudes que desea y siempre desde la libertad “los seres humanos deben ser lo que quieran ser y vivir como quieran vivir, sin un destino marcado con el que hayan nacido” (Varela, 2008, p.20).

En nuestra sociedad, los roles y estereotipos que se asocian al género siguen estando muy presentes, según la OCDE (2013), las actitudes son determinantes, siendo fundamental lo que ocurre en las casas. Estos roles, se adquieren desde la niñez, durante la adolescencia se acentúan y se refuerzan al inicio de la vida sexual y son transmitidos por la socialización familiar, escolar y por los medios de comunicación. Estos agentes son los encargados de decir al niño o niña lo que se espera de ellos/as en los diferentes escenarios. (Agulló y Medina, 2011, citado en Acevedo, 2019). El género no es únicamente un proceso social o actitudinal, ya en la etapa prenatal comienza la fase de diferenciación, y la diferencia cromosómica y biológica es ya evidente en la pubertad (Martínez y Bonilla, 2000).

Desde la infancia, en la cultura occidental vemos como los roles de género entre hombre y mujer son totalmente distintos. El papel del hombre tradicionalmente solía ser el de trabajar fuera de casa mientras que el papel de la mujer posiblemente es el de cuidar del hogar y de los hijos/as. Pero los roles mencionados con anterioridad, no son los únicos que podemos ver. Desde antes de nuestro nacimiento, nuestros padres y madres ya tienen claro cuál va a ser nuestro sexo y desde que nacemos se nos asigna una identidad y, por tanto, se podría decir, que existe una confianza absoluta en la asignación médica en cuanto al sexo. Tras el nacimiento “se asignan determinados comportamientos que se van interiorizando y asumiendo hasta el punto de que se piensa que vienen determinados genéticamente” (Moreno y Blanco, 2008). Esta diferencia es importante desde las

primeras etapas, ya que “en la sociedad según el proceso de socialización al que nos sometemos, pertenecemos al género femenino o masculino”. Alrededor de los 2 años de edad, se nos autocalifica como niños o niñas y sobre los 5 años aproximadamente ya sabemos si vamos a ser un hombre o una mujer toda nuestra vida, y no solo esto, además se nos asignan unos estereotipos, es decir, el color azul para el niño o rosa para la niña, los coches y motos para los niños y las cocinas y princesas para las niñas, los pendientes sólo para las niñas o el pantalón para el niño y el vestido para la niña.

Siguiendo a estos autores, el género biológico y el género social tienen conceptos diferentes y se habla de “sexo morfológico” con la diferencia biológica del sujeto y, por otra parte, con las diferencias psicológicas que se crean. Un conjunto de teorías que tratan sobre la sexualidad humana, la teoría Queer, enfatiza y hace especial mención en el aspecto sociocultural en el que se va construyendo el género de la persona. Así, la naturaleza biológica no es la que determina la identidad sexual de las personas, sino que dependerá de la sociedad, de la construcción social. Siguiendo esta teoría se puede decir que las sexualidades periféricas se basan en la resistencia a los valores tradicionales, lo que hace que se deba pagar un alto precio como es la discriminación o el estigma. Esta teoría ofrece a las personas que viven libres y que libremente deciden sus identidades, con independencia del sexo con el que nazcan, un marco teórico a la utopía. (Fonseca y Quintero, 2009). A lo largo de la historia, se han dado tres teorías psicológicas clásicas que han intentado responder a cómo adquieren en la infancia los niños y niñas la comprensión de que son de uno u otro sexo. La teoría psicoanalítica clásica considera que la socialización de rol sexual se produce una vez superado el complejo de “Complejo de Edipo”. En la fase genital es cuando el niño o niña ya está orientado biológicamente a preferir sexualmente al progenitor del sexo opuesto, presentando sentimientos ambivalentes con el progenitor de su mismo sexo. Es en este momento, cuando se produce la identidad sexual. Sin embargo, la teoría del aprendizaje social considera que las diferencias sexuales se aprenden como el resto de conductas sociales, por observación. La teoría cognitivo evolutiva por su parte considera que existen estructuras centrales activas que son las que van a determinar la evolución de la identidad sexual y de género y que se fundamentan en el desarrollo cognitivo del mundo social (Freixas, 2012, pp.156-157).

Algunos niños y niñas presentan problemas de identidad y se clasifican en contra de su biología, adoptando roles del otro sexo, a estos, se les tiene que aceptar y hay que esperar para ver cómo van evolucionando, porque el ser humano atraviesa por diferentes etapas

en su vida y tres son especialmente sensibles: la lactancia, la infancia y la adolescencia. (Hidalgo, 2013).

Abordar la socialización en personas trans es todo un reto, ya que hablamos de una expresión sexual muy diferente a la tradicional, estamos adentrándonos en un área fuera de la heterosexualidad. No podemos negar que existe atracción sexual entre personas del mismo sexo y también que son muchas las personas que crecen, que viven en un cuerpo equivocado, como es el caso de las personas trans que rompen con el binomio hombre-mujer y a los que tradicionalmente se les tachaba de escandalosos e incluso se pensaba que era una enfermedad.

Algunos especialistas sobre la transexualidad en la infancia han condenado a los niños y niñas a una especie de limbo, con interpretaciones sesgadas y con gran cantidad de creencias erróneas. Se ha creado una visión falsa, se han generado tópicos infundados y se ha desvinculado a la infancia de la sensatez, considerando a los niños y niñas como seres inmaduros, sin responsabilidad e incluso sin conciencia. La infancia es un mundo aún sin explorar, el menor es un simple objeto, al que se le han quitado los derechos, *“es un ser vacío que debe esperar a la adolescencia para llenarse”* y todo se complica a la hora de querer entender cómo experimentan ellos la sexualidad.

Existe una creencia generalizada de que la transexualidad en la infancia se encuentra bajo la tutela parental y que no se les debe etiquetar como transexuales para no estigmatizarlos. Se les pone la etiqueta de “problemas de identidad de género”. Pero son muchos los niños y niñas que desde edades tempranas dan muestras de una identidad de género que no se corresponde con el sexo que se les asignó al nacer.

La teoría binaria interpretaba la transexualidad como el cruce de dos sexos, una identidad cruzada, un tránsito del hombre a la mujer o de la mujer al hombre. La transexualidad es la irrupción de una identidad sexual que aparece en los primeros años de vida y no es un problema de género que no se identifica con el género asignado al nacer. (Gavilán, 2018). Pese a que la identidad sexual de los menores es una identidad diferida, marcada por la voluntad de sus padres, en los últimos años se ha producido un fenómeno nuevo, son muchos los niños y niñas transexuales que han salido a la escena pública. Se ha cambiado radicalmente la dinámica del sistema y abundan los progenitores que apoyan a sus hijos/as, consiguiendo planes de integración en los centros escolares (Gavilán, 2018).

Y es que como dice Hidalgo (2014), es necesario normalizar esta situación y para ello es fundamental la figura del profesional de atención primaria. Los padres deben aceptar al hijo/a con independencia de su identidad, hasta confirmar si se da ese cambio de

identidad. En la primera infancia, es difícil distinguir a los menores transexuales de los niños feminizados o de las niñas virilizadas, saber si un niño o niña será gay, lesbiana, si rompe las normas de género o si será trans (Platero, 2014), pero esto no debe ser un obstáculo para reconocer su existencia. Será por tanto el adulto el que deba escuchar al menor, no tomar decisiones anticipadas ni respuestas inmediatas y no deberá criticar su comportamiento. (Brill I Pepper, 2008).

El apoyo y la aceptación son fundamentales para estos niños y niñas puesto que estos, lo tienen más difícil que los adultos, ya que la mayoría de los médicos antes de intervenir esperan a la edad adulta, para tratamientos hormonales o quirúrgicos, ya que los cambios realizados serán irreversibles.

Antes de los 18 años se pueden llevar a cabo tratamientos hormonales, que son reversibles, consiste en la administración de GnRH que bloquean la pubertad hormonal de su sexo biológico. No se trata de una reasignación sexual, se hace para que el menor tenga una mayor tranquilidad mental y comprobar que su deseo perdura en el tiempo. La transexualidad en infantil, se trata de un terreno desértico y baldío, esto se debe en parte a que la sexualidad no ha sido un tema que interesara demasiado a los círculos académicos. Ya la infancia de por sí es un concepto ambiguo, considerada como una época asexual, en la que el sexo no tiene relevancia.

Si bien es verdad que las personas trans han logrado salir a la luz pública, la existencia de niños y niñas trans sigue siendo un tabú y hay quienes todavía piensan que la transexualidad en infantil es inconcebible. La transexualidad no encaja en el patrón de “normalidad” de nuestra sociedad, no se acepta en el entorno y es considerada en muchos casos como una tragedia o una vergüenza para la familia.

Los niños y niñas trans suelen ser vistos como problemáticos y una amenaza en la infancia, ya que se considera que es una etapa desvinculada de la sexualidad. Son problemáticos porque cuestionan la visión que tenemos de niños y niñas que son moldeados por los adultos, y los niños y niñas trans se cuestionan los parámetros sociales. Muchos de estos niños y niñas son acosados en el colegio, llegando a abandonar los estudios y pudiendo llegar a tener problemas de estrés, ansiedad o fobias. Pero la transgeneridad es una realidad que no entiende de culturas, razas, religiones ni de épocas históricas. La gente piensa que es una moda, una elección o un trastorno, pero la realidad es que los niños y niñas trans luchan por actuar y socializarse según el género con el que se identifican. La situación de marginación que sufren les produce un deterioro en la salud, y si a esto se le suma el abandono o rechazo familiar puede hacer que decidan

adoptar comportamientos de riesgo. Como ya se ha visto, muchos de los niños y niñas trans han sido relegados, discriminados y esto afecta a su desarrollo psicosocial, presentando en ocasiones problemas psicológicos, tanto la disforia de género como el contexto social, generan efectos negativos para su salud mental y emocional, incluso algunos presentan intentos suicidas.

Hoy, aunque son numerosas las personas que quieren cambiar las cosas, la transexualidad, sigue siendo un tema incómodo y a muchos les cuesta aceptarlo, lo que hace que estas personas sean objeto de violencia. El maltrato por razón de sexo-género se ha convertido en una constante en todo el mundo y esto ha provocado que esta comunidad se movilice, exigiendo sus derechos con el fin de conseguir una transformación en la sociedad.

3.2 CAMBIOS EN LA PERCEPCIÓN SOCIAL DE LA TRANSEXUALIDAD A LO LARGO DE LA HISTORIA

3.2.1 BREVE RECORRIDO DE LA HISTORIA DE LA TRANSEXUALIDAD DESDE LA MITOLOGÍA HASTA LA ACTUALIDAD.

A continuación, se hará un breve recorrido por la historia de la transexualidad desde la mitología pasando por diferentes épocas, siguiendo a Romanov (2021) y su libro *“Historia de la Transexualidad”*.

Antes de comenzar podríamos preguntarnos si la experiencia transexual estuvo presente en otros momentos de la historia. Según Bento (2010), se podría decir que a lo largo de la historia hubo muchos/as personas trans. Son innumerables los casos de mujeres que se hicieron pasar por hombres en diferentes épocas, y menos de hombres que lo hicieron por mujeres, también encontramos relatos etnográficos que describen casos sobre la interrupción entre la frontera masculino y femeninos en algunas culturas. Por tanto, sí hubo personas transexuales a lo largo del tiempo.

Siguiendo a Romanov, con la mitología las personas podían dar rienda suelta a su imaginación, se realizaban cambios que afectaban al cuerpo y así se podían transformar en hombres o mujeres simplemente cambiando sus vestimentas. Son muchos los ejemplos que se encuentran en la mitología y esto pone de manifiesto que el travestismo se daba entre la población de la “Hélade”, aunque no de la misma forma como se entiende hoy,

sino con carácter ritual. Además, en torno a los cultos de Dionisos también se daban rituales de travestismo, sus fiestas destacaban por la inversión de roles.

En el Imperio Romano también se vivía la sexualidad de manera muy diferente a la actual, ya que se basaban en el poder y no eran consideradas una experiencia placentera entre dos personas en un plano de igualdad. Las mujeres, los menores y los esclavos eran considerados objetos sobre las que el hombre tenía un pleno poder y podían ser usados para darle placer a los hombres. Los esclavos, los prisioneros y los enemigos eran sodomizados como castigo e incluso a estos últimos para humillarlos se los trataba como mujeres. Las relaciones homosexuales en el mundo romano tenían restricciones, la sociedad no permitía que un hombre se enamorase de otro hombre, ya que eso daba lugar a una pasión desenfrenada y dejaban de lado el dominio masculino. Aunque no se podían establecer relaciones homosexuales, si se podía dar rienda suelta a los placeres con esclavos o jóvenes que ejercieran la prostitución. Conociendo la opinión que existía en el mundo romano sobre la homosexualidad, no es difícil hacerse una idea de qué opinaban de los afeminados apodados “*Cinaedi*”, para los romanos, ser afeminado suponía una de las mayores degradaciones del hombre, encontrándose entre estas el travestismo.

En épocas de paz, las clases sociales se dedican a los placeres de la vida, produciéndose un “*afeminamiento*”, lo que muchos consideran que fue un signo de corrupción de la sociedad. El caso más escandaloso en el mundo romano fue el del emperador Heliogábalo, al que se tacha de extravagante y lujurioso, de él hay referencias a la homosexualidad, a su pasión por el travestismo y a su deseo de ser considerado como mujer, llegando al extremo de circuncidarse y plantearse el cortarse los genitales, “*rogó a su médico que usara de toda su habilidad para hacerle bisexual mediante una incisión por delante*”. Pidió a los médicos que moldeasen una vagina de mujer en su cuerpo, mediante una incisión. Por lo tanto, los romanos solo aceptaban el travestismo en las ceremonias y fiestas, como parte del espectáculo y para divertimento.

La Edad Media, no es el “*paraíso gay*” del que nos hablan, ya que todo lo que se saliera del contexto permitido era condenado y objeto de represión, por tanto, el travestismo en esta época traía consecuencias negativas. Son escasas las referencias que hay de la Edad Media sobre el travestismo masculino, se reducen a fiestas de carnaval a relatos o a algún personaje histórico. En esta época el ideal de hombre era el guerrero, alto, musculoso, aventurero y velludo. Dejando de lado las festividades, no hay testimonios en la Edad Media donde se aluda a hombres vestidos de mujer, excepto algunos casos aislados.

Durante el Renacimiento hubo pocos cambios y la visión del travestismo permaneció intacto, el travestismo era considerado un pecado contra el sexto mandamiento, se consideraba que los hombres que vestían de mujer lo hacían con fines ilícitos y escandalosos, por este motivo se cubrían el rostro con máscaras. Alegaban que según el Antiguo Testamento: *“La mujer no vestirá ropa de hombre ni el hombre se pondrá ropa de mujer, porque cualquiera que hace esto es abominación al Señor tu Dios”* (Deuteronomio, 22:5).

En el Antiguo Régimen las relaciones sexuales entre hombres y mujeres eran esenciales y su único fin era la procreación que se trataba de una función esencial para la sociedad, debido a la gran mortalidad infantil que padecían. Por tanto, en esta época la sexualidad no reproductiva por placer no tenía sentido, ya que no generaban hijos y la homosexualidad o el asumir la apariencia del sexo opuesto era condenado ya que, para ellos, la estabilidad de un país dependía de la sexualidad.

Durante el Barroco y la Ilustración todo lo que era diferente resultaba atractivo e interesante, era corriente ver en el teatro a hombres disfrazados de mujeres, hombres afeminados o travestidos, pero no estaban exentos de críticas, la figura del travesti presenta paralelismo con la del bufón de la corte, eran los espejos grotescos de una sociedad que disfrutaba con los espectáculos, pero fuera de los espectáculos solo se permitía el travestismo, sin miedo a las represiones, en carnaval.

En el siglo XIX se produce un cambio drástico, estalla la Revolución Francesa (1789) y se termina con el Antiguo Régimen. El hombre continúa teniendo una posición superior, el ideal es el hombre burgués y entre las clases inferiores está el campesino rudo. La sociedad se va haciendo más laica y el concepto de homosexualidad es sustituido por enfermo, se estudia la homosexualidad como una patología y se buscan curas. En los ensayos escritos, surge el *“uranismo”* que es una teoría que hablaba de personas que poseen un alma femenina encerrada en un cuerpo masculino y se comienza a dar nombre a las realidades sexuales, por ejemplo, a las mujeres transexuales se les llamaba *“weiblinge”* y a las mujeres trans lesbianas *“manuring”*.

A inicios del siglo XX, nace el *“Drag Queen”* o la *“Drag King”*, hombres vestidos de mujeres o viceversa con rasgos y vestimentas exagerados, es el momento en el que aparecen en escena los primeros transformistas, actores que durante una obra cambian varias veces de personajes. Durante el periodo de entreguerras se replanteó el concepto de masculinidad, debido al papel laboral que las mujeres tuvieron que adoptar durante la contienda, ganaron derechos y se les reconoció un papel en la vida política. La

homosexualidad se incluyó en el código penal, aunque no fue perseguida y los artistas del transformismo pudieron seguir actuando. Durante la II República la homosexualidad se despenalizó, se consentían las relaciones entre personas del mismo sexo, pero se consideraba que era una enfermedad que se debía curar, llegando a ser reconocido como *“un vicio burgués”*.

La película *“Vestida de Azul”* se estrenó entre 1976 y 1983, momento en el que la Transición tocaba a su fin y trasladó la transexualidad a la pantalla. En ella se ve reflejado cómo eran tratados los transexuales y esta película supuso un punto de inflexión. A mediados de los 80 comienzan a divulgarse los problemas de las personas trans, Vestida de Azul emplea la terminología incorrecta de la época *“travesti”*, este término se instauró erróneamente en nuestros libros y con él se incluían mujeres transgénero y el concepto travesti operado se utilizaba para las mujeres transexuales operadas.

Desde la II República hasta 1995 se promulgaron diferentes leyes que castigaban la homosexualidad y transexualidad. En 1933 el Código Penal incluyó la *“Ley de Vagos y Maleantes”* que permaneció vigente hasta 1970 cuya finalidad era penar conductas antisociales, esta ley no distinguía entre transexuales u homosexuales, para ella era lo mismo. Tras derogarse la *“Ley de Vagos y Maleantes”*, se sustituyó por la *“Ley de Peligrosidad y Rehabilitación Social”*, que seguirá reprimiendo las conductas afectivo sexuales no normativas, con penas de internamientos en centros especiales psiquiátricos con el fin de defender a la sociedad de todo lo que supusiese un peligro. En 1979 excluyen de la ley a los homosexuales y por ende a los transexuales, ya que era considerado el lado extremo de la homosexualidad, las mujeres trans fueron perseguidas, sobre todo las que se dedicaban a la prostitución, pero no fue esta la única normativa, el artículo 431 del Código Penal describía a quien era susceptible de acusación: *“El que de cualquier modo ofendiere las buenas costumbres con hechos de grave escándalo o trascendencia”*. La operación de reasignación de sexo se despenalizó en agosto de 1983. En 1987, se creó la primera asociación de transexuales en España y el Tribunal Supremo dictó una sentencia en la que se declaraba a favor de reconocer el cambio de sexo y el nombre de una persona transexual. En 1989, El Parlamento Europeo dicta la resolución contra la Discriminación de las personas transexuales. El término transexualidad es relativamente nuevo. Pero el mayor logro es la aprobación de la Ley 3/2007 con la que España fue pionera en legislación sobre la transexualidad. La *“Ley de Identidad de Género”* permite el cambio de nombre y sexo sin someterse a una operación, con un tratamiento hormonal de años y un control psicológico. (Vegas,2019).

3.2.2 MARGINACIÓN Y RECHAZO HACIA LA TRANSEXUALIDAD

La primera referencia que tenemos en la literatura médica es la de Friedrich en el año 1930. Desde ese momento se ha explicado de muy diversas maneras: como fenómeno de metamorfosis sexual paranoica, inversión estética sexual o como eonismo. En 1949 se utilizó por primera vez el término transexualismo por Cauldwell, pero obtuvo su popularidad en el año 1966 con Harry Benjamin, que escribió sobre ello en su libro “*The Transsexual Phenomenon*”, motivo por el que también es conocido como síndrome de Harry Benjamin o disforia de género. (Hidalgo, 2013).

La transexualidad entra en el “*Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales de la APA*” en la tercera edición de 1980, por la presión ejercida por “*The World Professional Association for Transgender Health*” (WPATH) siendo su objetivo, el crear nuevas posibilidades sociales y legales para la comunidad “trans”. La categorización del transexualismo en el DSM5 permite llevar a cabo tratamientos para la mejora de la calidad de vida de estas personas, como los tratamientos hormonales, cirugías de reasignación de género, cambio de documentos de identidad. (Mas, 2017).

Durante los últimos cincuenta o sesenta años, la historia de la transexualidad en las sociedades occidentales se puede decir que está marcada por el rechazo, por el ostracismo, el aislamiento. El discurso biomédico ha ocultado la transexualidad infantil y ha convertido a los menores transexuales en invisibles. (Gavilán, 2018). Las prácticas discriminatorias por orientación sexual e identidad de género han colocado entre otros a este colectivo en múltiples situaciones de rechazo, estigmatización, invisibilidad y violencia. En el ámbito social la ideología heterosexual es la dominante, de este modo, esta población vulnerada y minimizada ocupa en la estructura social un lugar marginal. (Rodríguez, 2014). La discriminación por identidad de género implica un trato desfavorable y la legislación internacional de derechos humanos establece:

Incluye toda distinción, exclusión, restricción o preferencia basada en la orientación sexual o la identidad de género que tenga por objeto o por resultado la anulación o el menoscabo de la igualdad ante la ley o de la igual protección por parte de la ley o del reconocimiento, o goce o ejercicio en igualdad de condiciones de los derechos humanos y las libertades fundamentales. (Rodríguez, 2014).

La discriminación imposibilita el ejercicio pleno de los derechos ciudadanos, políticos y sexuales. Las etimologías creadas a partir de los siglos XIX y XX para nombrar la otredad de lo sexual (lesbiana, gay, bisexual, transexual e intersexual) se fundan en considerarlo

como una patología, una anomalía que contamina las buenas costumbres y la moral según la lógica binaria. Con las etiquetas LGBTI se nombra a las personas cuyas orientaciones sexuales no son heteronormativas y esto supone el primer acto de estigmatización y marginación, las lesbianas, gais, bisexuales, transexuales e intersexuales están apartados de su condición de hombres o mujeres, son considerados como una categoría nula, externa, que carece de reconocimiento social. El uso de las siglas LGTBI, aun sabiendo que se está unificando a personas y grupos con características disímiles, se debe a la comodidad de su tratamiento, se reconoce que el colectivo LGTB está muy fragmentado y que su unificación bajo un único término no responde a la realidad, es, por tanto, una ficción útil para luchar contra la opresión de personas que viven con identidades de género que no se corresponden con su cuerpo, que no pueden ser clasificadas como hombres o mujeres o que no solo se sienten atraídos por personas del otro sexo. En definitiva, se trata de una construcción que no responde a las características de las personas a las que alude, además, la marginación y el estigma social pueden influir de manera negativa en las personas LGTBI, y esto puede acarrear la exclusión. Los actos discriminatorios que sufre este colectivo se manifiestan en todos los ámbitos, así se da el rechazo familiar, el bullying en el ámbito escolar, en el mercado laboral, en el ámbito cultural... (Rodríguez, 2014). (Anexo 1) (esquema de las flechitas) Por todo esto las personas trans viven una incongruencia interna entre el sexo con el que nacieron y el sexo al que se sienten pertenecer, se trata de un colectivo sensible que padece discriminación, por la existencia de numerosos prejuicios de la sociedad. (Rubio, 2009).

Como se ha visto la palabra transexual tiene una connotación negativa, cuando se habla de transexuales se está contraponiendo un grupo social a otro “el que es” contra “el que no lo es”, se estigmatiza a un grupo y muchas veces se les relaciona con la prostitución, a esto han contribuido mucho los medios de comunicación. Hasta no hace mucho, la transexualidad era considerada como un trastorno, una anomalía, y se las discrimina, la discriminación tiene mucho que ver con lo que se entiende por géneros, sobre lo que se entiende por ser mujer u hombre. La transexualidad se considera transgresión social y cuestiona la supuesta naturalidad de géneros, las personas trans a lo largo de la vida sufren exclusión, muchos reciben insultos, amenazas, agresiones físicas, rechazo, incomunicación, esto puede llevarles a la pérdida de autoestima y a tener inseguridad. Muchos son rechazados desde el momento en que se evidencia su condición de trans, muchos han tenido problemas legales, nuestra sociedad tiene miedo a lo desconocido y lo rechaza y a pesar de que se ha producido un progreso en la legislación durante los

últimos años, la estigmatización, vulneración social y patologización es un hecho evidente aun cuando se les reconozcan derechos civiles. Se está produciendo una creciente sensibilización y hay un consenso sobre la necesidad de luchar contra la discriminación por motivos sociales e identidad de género. (Rubio, 2009).

3.2.3 MOVIMIENTOS FEMINISTAS A FAVOR DE LA TRANSEXUALIDAD

En España los derechos sexuales y reproductivos están ligados al momento histórico y comienzan con la transición a la democracia, cuando aparecen diferentes movimientos sociales, organizaciones y partidos de izquierdas que empiezan a luchar de manera pública. Todos ellos exigían la derogación de la legislación vigente en ese momento, que consideraban discriminatoria, así como las que situaban a la mujer en un plano de inferioridad con respecto al hombre o las que discriminaban a los niños y niñas nacidos fuera del matrimonio. (Ortega y Platero, 2015, p.18). En la Transición los travestis fueron visibles, en las manifestaciones artísticas donde eran presentados como “hombres vestidos de mujer” y se convirtieron en un símbolo contra el Franquismo (Picornell, 2011, citado por Ortega y Platero, 2015, p.19). En la temprana democracia se utilizaba la legislación de “escándalo público”, para reprimir la presencia pública de los travestis y de todos los que transgredían las normas morales de la época. En esta época homosexual y travesti son dos conceptos que están emparentados, y que a lo largo de los años 80 se irán separando, ayudados por el término médico “*transsexual*”. (Ortega y Platero, 2025, p.19).

El Movimiento Feminista ya en 1977 identificaba en su programa la lucha contra la Ley sobre la Peligrosidad y Rehabilitación Social, conocida como (LRPS) y señalaban a los movimientos por la liberación homosexual. Durante la pandemia del SIDA, en la década de los 80 se incluyeron “*grupos de riesgo*”, se estigmatizó más aún a los homosexuales, travestis y transexuales y a quienes ejercían el trabajo sexual. Esto tuvo una gran repercusión entre los transexuales y travestis que ejercían trabajos sexuales, que tuvieron que enfrentarse al acoso policial y ante la indefensión se creó la “*Asociación Transexualia*”, en el año 1987. Entre los 70 y 80 surgen movimientos sociales como: el feminismo, la liberación sexual, la lucha y las plataformas contra el SIDA, entre otros. En esta encrucijada se puede situar el nacimiento de la lucha de los derechos “*trans*”. (Ortega y Platero, 2015, p.20). Se comienza a reconceptualizar a estas personas como sujetos

políticos y se reinscriben a las personas transexuales como sujetos ciudadanos, hasta ahora se les había considerado como pecaminosos y criminales, seres abyectos y marginados, la consideración de “ciudadanía transexual”, no les aseguró el acceso a los derechos y obligaciones del resto de ciudadanos, pero generó inclusión permitiendo así, señalar el daño y rechazo como algo negativo ilegal y un delito. (Butler, 2003, citado por Ortega y Platero, 2015, p.20).

La lucha del movimiento feminista de la década de los 80 se centraba en la salud sexual y reproductiva, en la violencia contra el sexo femenino... todo esto, desde una posición identitaria como eran las lesbianas, prostitutas, travestis y transexuales. Se realizan jornadas feministas estatales y es cuando se ve una intersección entre los movimientos feministas y trans, ya que en sus convocatorias abordan debates sobre la identidad transexual, así como la realidad de los transexuales que se dedicaban a la prostitución. Las cuestiones trans comienzan a introducirse en las jornadas feministas. En la convocatoria de 1993 se discutió sobre la transexualidad desde una perspectiva personal y sobre la manera en cómo se podía entender de una forma más allá de lo individual para llevar a una identidad política.

Se comenzaba a hablar de una nueva categoría, distinta de la homosexualidad y se desplazaban las nociones de “*vago y maleante*” y “*peligroso social*”. Así el movimiento trans se fue asentando a lo largo de los años 90 y primeros 2000, tras la presión social por parte de las personas que defendían a este colectivo, las revoluciones feministas y el surgimiento de distintas asociaciones, se fue diluyendo el vínculo entre trabajo sexual y transexualidad. En los 90, se crean numerosas asociaciones, concretamente en 1996 la “*Federación de Asociaciones de Transexuales*” (FAT), para coordinar las diferentes asociaciones. Durante los 90, a través de la sección transexual de la “*FELGTB*”, que se ocupará desde 2004 en el reconocimiento de la identidad de género. La década de los 2000, fue sumamente importante por la aprobación de la Ley de Matrimonio entre personas del mismo sexo (ley 13/2005, de 1 de julio) y la Ley 3/2007 conocida como “*Ley de Identidad de Género*”, que permite realizar el cambio registral de nombre y sexo. Estas leyes fueron el resultado de la lucha de los movimientos LGTB. Las jornadas de 2009 representaron un hito, ya que se dio un replanteamiento entre la relación entre los feminismos y los movimientos trans, lo que se vino a llamar “*Transfeminismo*”. (Ortega y Platero, 2025, p.24).

4. PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

4.1 CONOCIMIENTO Y EXISTENCIA DE LA TRANSEXUALIDAD EN LA INFANCIA

4.1.1 INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

¿Puede un niño/a ser trans desde su nacimiento?, ¿existe la transexualidad infantil?, ¿cómo se sienten sus progenitores?, ¿qué sienten estos niños/as?, ¿cómo son vistos por la sociedad?, estas y muchas otras fueron las preguntas que me hice al conocer la noticia de las críticas que habían recibido los progenitores de un niño trans por apoyar al menor para que eligiera su género. Si yo desconocía la transexualidad infantil, supuso que muchas personas también y sin embargo se permiten el lujo de criticar y opinar de algo que desconocen. La noticia fue el detonante que me hizo querer realizar el TFG sobre este tema, para ahondar en él y conocerlo más en profundidad, ya que hasta el momento no me había hecho estas preguntas. Necesitaba llenar mis lagunas y comprender una situación que cada día es más visible y que desconocía.

4.1.2 OBJETIVOS

El objetivo general del trabajo es:

- Conocer si el pensamiento de hombres y mujeres, jóvenes y adultos ha evolucionado en cuanto a la aceptación y comprensión de la existencia de la transexualidad desde la infancia.

Para ello se desarrollarán los siguientes objetivos específicos:

- Conocer la infancia de personas trans.
- Conocer cómo se lleva a cabo la socialización de las personas trans.
- Saber si las personas trans entrevistadas han sufrido algún tipo de violencia a lo largo de su vida.
- Saber si la sociedad considera que un menor puede decidir o no el género al que quiere pertenecer.
- Saber si la sociedad piensa que la ley apoya al colectivo trans.
- Saber si los padres/madres entrevistados aceptaron la condición trans de su hijo/a.

- Conocer la manera en la que los padres/madres abordaron la transexualidad de su hijo/a.
- Conocer por parte de los progenitores de menores trans entrevistados si tanto ellos/as como los/as menores han sufrido rechazo por parte de la sociedad.
- Dar visibilidad al colectivo trans.

4.1.3 HIPÓTESIS

- Las personas con más edad tendrán prejuicios a la hora de entender y aceptar la transexualidad en la infancia.
- Las personas trans se encuentran con numerosos obstáculos a la hora de la socialización.
- Las personas desconocen la existencia de la transexualidad en infantil.
- Las personas trans son objeto de diferentes formas de discriminación o maltrato.

4.1.4 METODOLOGÍA

La metodología utilizada ha sido mixta, tanto cuantitativa, que según Fernández y Pértegas (2002) es aquella que recoge y analiza datos cuantitativos sobre variables como cualitativa que según Flick (2007, p.12) la investigación cualitativa pretende acercarse al mundo de “ahí fuera” y entender, describir y algunas veces explicar fenómenos sociales “desde el interior” de varias maneras diferentes. Se puede realizar analizando las experiencias de los individuos, como se ha hecho en este proyecto, relacionándolas con la historia de su vida, analizando documentos como también se ha hecho. En el primer formulario se emplea una metodología cuantitativa por medio de respuestas cerradas y en las entrevistas realizadas tanto a los/as padres/madres de niños/as trans como a las personas trans se ha empleado la metodología cualitativa ya que no se basa en cuestionarios cerrados, altamente estructurados, sino que son respuestas narradas por el/la protagonista.

4.1.5 CRONOGRAMA

FASES/TIEMPOS	Octubre	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Julio
Propuesta y asignación del tema							
Búsqueda de artículos para la realización del marco teórico							
Lectura y síntesis de los artículos							
Realización de la introducción y justificación							
Realización del marco teórico							
Lecturas para ampliar información							
Recopilación de datos del proyecto de investigación							
Análisis de los datos obtenidos							
Resultados							
Proyección hacia el futuro							
Presentación y debate							

4.1.6 ANÁLISIS

El presente proyecto de investigación consiste en la realización de tres formularios llevados a cabo mediante la plataforma google form.

- En el primer formulario (anexo 1) se realizan una serie de preguntas, orientadas a conocer la opinión de la sociedad sobre las personas trans y especialmente sobre la transexualidad en la infancia. Las personas encuestadas fueron 77, siendo hombres el 14,9% y mujeres el 84,4%, divididas en cuatro tramos de edades: 18-25 (58,4%); 25-40 (28,6%), 40-60 (11,7%) y más de 60 años (1,3%). Todos eran andaluces, de clase media, trabajadores y estudiantes y algunos se encontraban en situación de desempleo. En cuanto al sexo los entrevistados eran tanto hombre

como mujeres. Cabe destacar que el número de encuestados disminuía conforme avanzaba la edad, ya que las personas mayores fueron más reacias a contestar.

- En el segundo formulario (anexo 2), mediante mis redes sociales divulgué el enlace de la entrevista con el fin de que todas aquellas personas que fueran trans y quisieran hacerla la respondieran y pudieran narrarme su experiencia en la infancia como persona trans. Hubo personas trans que se pusieron en contacto conmigo porque estaban interesadas en realizar la entrevista. También conocidas y conocidos de estos/as se comunicaron conmigo para poder ponerme en contacto con otras personas trans para saber si estaban interesadas en realizar la entrevista. Todos ellos/as eran de nacionalidad española y andaluza de pueblos cercanos al mío, que al saber quién era yo se prestaron voluntariamente a ayudarme en el trabajo. En cuanto al sexo, todas se consideran mujeres, excepto un chico. Algunas de ellas ya se han operado y otras se están hormonando, ya que no tienen la edad para realizar la intervención quirúrgica. En cuanto a la edad, están comprendidas entre 14 y 32 años. Todas ellas pertenecen a la clase media, unas se encuentran trabajando y otras estudiando.
- En el tercer formulario (anexo 3), dirigido a padres y madres con niños trans, se pretende conocer cómo han vivido la situación y qué respuestas han tenido de la sociedad. La edad de los encuestados variaba desde 30 hasta 50 años (padres/madres). Se trata de una población de clase media, siendo los padres trabajadores y los hijos estudiantes.

4.1.7 RESULTADOS DE LA ENCUESTA

A continuación, se presentarán los resultados obtenidos de la investigación, hay que tener en cuenta que, en primer lugar, han realizado la encuesta muchas más mujeres que hombres y, en segundo lugar, que ésta la han realizado más personas jóvenes que mayores, pese a esto, en los resultados no se aprecia una diferencia relevante en las respuestas al cuestionario de estos.

Tras analizar los datos obtenidos de las encuestas, se observa que la gran mayoría, (ya que son una mínima parte los que están en contra) dicen entender la transexualidad y más aún comprender a los niños y niñas trans, además confiesen que en caso de tener un hijo/a

trans le apoyarían y que saldrían en su defensa si presenciasen cualquier tipo de agresión hacia ellos/as. Si bien es verdad que en ciertas respuestas se comprueba como los de menor edad mantienen una actitud más abierta y comprensiva. El tramo que comprende peor la transexualidad es el de entre 40 a 60 años, especialmente la infantil.

En cuanto a la pregunta de si creen que la sociedad comprende a las personas trans en los tramos de edades de 18 a 25 años y de 25 a 40 años, son la mayoría los que creen que no, que la sociedad no los apoya y en los tramos de 40 a 60 años y de más de 60 opinan en los primeros unos sí, otros, no, estando igualados y las personas de 60 en adelante creen que sí. Esta respuesta está relacionada con la pregunta sobre la legislación actual y nuevamente salvo en el tramo de 60 en adelante, creen que tampoco son apoyados por la ley.

A tenor de los datos se puede ver cómo la sociedad acepta a las personas trans y entienden el dolor por el que pasan los/as niños/as trans en la infancia y, por tanto, que no existe un gran contraste entre las respuestas de personas jóvenes y las de las personas más mayores.

4.1.8 ANÁLISIS DE LOS TESTIMONIOS DE PERSONAS TRANS

Tras hablar con diferentes personas y escuchar sus testimonios te das cuenta que la edad a la que descubrieron que era trans varía, desde edades muy tempranas hasta los 30. Así hay quien dice: “a los 9”, “al entrar en la pubertad”, “con menos de 8 años”, “a los 13 o a 14”, “a los 23”, no existe una edad concreta cada uno se da cuenta en un momento diferente y mediante una circunstancia diferente. En este último caso, llama la atención el testimonio de una chica que narra cómo se dio cuenta que es trans: “Recuerdo que estaba viendo una serie en la tela, y salía un personaje transexual, me eché a llorar, no sabía lo que me pasaba, pero ese personaje me representaba”.

Cuando se les pregunta cómo pasaron su infancia, si han sido agredidos en algún momento o como lo asimilaron las personas de su entorno, también existen diferencias. Aunque la mayoría de las personas entrevistadas reconocen no haber sufrido ataques por parte de su entorno más cercano, tienen en común que fuera de este entorno ha existido algún tipo de maltrato. Una persona entrevistada dijo: “yo salí del armario a los 30, ya había empujado fuera de mi vida a casi todas las personas que tenía cerca. Todos mis conocidos me aceptaron”, otra dice haber sufrido ataque homófobos por parte de un

familiar, “un familiar desde que dije que era homosexual empezó a tener actitudes homófobas...”.

Para finalizar, cabe destacar que estas personas no piden que se les entiendan, sino que se les respete como a cualquier otro ser humano.

4.1.9 ANÁLISIS DE LOS TESTIMONIOS DE LOS/AS PADRES Y MADRES DE MENORES TRANS.

Las respuestas dadas por los familiares son muy similares, todos ellos dicen apoyar a sus hijos/as y temer por ellos/ellas, por si son señalados o los/as tratan mal. También creen que la base de una buena convivencia en la sociedad es el respeto independientemente de cómo seas. Consideran que la educación sexual es esencial y que hay mucho desconocimiento sobre el tema ya que hasta ellos mismos han tenido que informarse y aprender debido al desconocimiento que tenían sobre este tema y sobre lo que le estaba ocurriendo a sus hijos/as. Además, las familias con menores trans se apoyan entre ellas y reciben mucho apoyo por parte de asociaciones.

5. CONCLUSIONES

Una vez finalizado el proyecto he podido comprobar que no se cumple la primera hipótesis, ya que no hay una relación entre la edad y la percepción que se tiene sobre la transexualidad en la infancia. Se puede ver en las respuestas dadas que los entrevistados/as que se dieron cuenta a edades muy diferentes que varían desde los 8 hasta los 30. Si bien es verdad que es posible que esta no se haya cumplido, dado que el número de personas de avanzada edad que han contestado el cuestionario es escaso, con una muestra mayor, podría haber sido diferente el resultado. Muchas personas mayores a las que se les quiso hacer las preguntas, declinaron, tras contestar que no sabían mucho del tema. Me baso en esto en que el tramo de 40 a 60, sí presenta mayores prejuicios. Con respecto a la segunda hipótesis se ha comprobado que no todas las personas trans han encontrado obstáculos, aunque las hay que sí, pero menos de lo que se pensaba al inicio del TFG. En cuanto a la tercera hipótesis sí se ha cumplido, ya que han sido numerosas las personas que han comentado su desconocimiento sobre la existencia de la transexualidad infantil, llegando a pensar que en los primeros años de vida esto no era posible. Investigando sobre el caso, he revisado informes de profesionales que

desmienten que la transexualidad surja en la adolescencia, ya que la etapa infantil no es una etapa asexual como muchos piensan. Los niños y niñas que sienten que no se encuentran en un cuerpo correcto, suelen descubrirlo a edades muy tempranas. La sociedad, ya antes de nacer, al saber si va a ser niño o niña asignan una identidad, lo que hace pensar que existe una creencia en la asignación médica en cuanto al sexo y tras el nacimiento se asignan también roles que llevan aparejados ciertos comportamientos, llegando muchos a pensar que vienen determinados genéticamente. En cuanto a la cuarta hipótesis, se ha cumplido. Aunque no les ocurre a todos, una inmensa mayoría de las personas con las que he hablado, reconocen haber sido objeto de discriminación e incluso algunos de maltrato, ya sea físico o psíquico en algún momento de sus vidas. Además, al hablar con estas personas he llegado a pensar que, en algunos casos, podría haber sucesos que no querían revelar. Los progenitores lo pasan mal al ver cómo son tratados sus hijos/as. Piden ante todo respeto.

Terminado el trabajo y consultando documentos se observa como España ha avanzado en cuanto a la consideración y al tratamiento de unas personas, que hasta no hace mucho tiempo eran consideradas nocivas para la sociedad, e incluidas como peligrosas en diferentes leyes. Las personas trans, un colectivo que todavía hoy lucha por conseguir su lugar en la sociedad y que sigue siendo rechazado y mirado con recelo por muchos. De la transexualidad se ha dicho mucho, desde que era una enfermedad, hasta “un vicio burgués”, pero debemos preguntar a esas personas en qué se basan. Desde tiempos inmemoriales han existido personas que no se sentían felices con el sexo que se les había asignado al nacer. La toma de conciencia de encontrarse en un cuerpo equivocado, según me han contado las personas con las que he mantenido conversaciones, puede producirse a lo largo de la vida. Si bien es cierto que en la mayoría de los casos suele ocurrir en la infancia, otros se sienten raros y desconocen el motivo y algunos lo experimentan ya en la adolescencia e incluso en la madurez. Pero debemos preguntarnos si solo existen dos sexos: masculino y femenino y todo lo que se salga de ellos debe ser considerado anormal. La medicina ha demostrado que se puede sentir la permanencia a un sexo y tener asignado otro. Con este trabajo se pretende demostrar cómo las personas trans, que han existido siempre, han tenido que pasar por diferentes etapas, la mayoría de ellas marginadas, lo que les ha provocado un gran dolor. Y si ya de por sí ser transexual no debe ser nada fácil, debemos ponernos en la piel de esos niños, que descubren a edades tempranas su transexualidad. Esperemos que al igual que nuestro país fue pionero en cuanto al cambio de nombre, se deje vivir a estas personas su vida como ellos quieran. Las personas trans

no hacen daño a nadie y deben ser admitidos como cualquier otro colectivo. Pero creo, tras escuchar los testimonios de personas trans y sus familias que nos queda un largo camino. Estoy segura que se conseguirá, pero no será ahora, la sociedad debe aprender mucho aun y darse cuenta que la diversidad es buena y que cada uno somos dueños de nuestro cuerpo. Venimos a esta vida para ser feliz y no creo que nadie tenga la potestad de hacernos desgraciados. Este TFG pretende alzar las voces de personas transexuales que aún hoy siguen viviendo con miedo y que en pleno siglo XXI, en un país que alardea de ser democrático, aún se sienten marginados.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Arjonilla, E. O., & Méndez, R. L. P. (2015). Movimientos feministas y trans* en la encrucijada: aprendizajes mutuos y conflictos productivos. *Quaderns de psicologia. International journal of psychology*, 17(3), 17-30.
<https://raco.cat/index.php/QuadernsPsicologia/article/view/303186>
- Alfonso, J. R. (2022). *Historia de la Transexualidad*. Nirvana Libros, S.A. de C.V.
https://books.google.es/books/about/Historia_de_la_transexualidad.html?hl=es&id=CxIuEAAAQBAJ&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false
- Arribas, F. J. R. (2009). Aspectos sociológicos de la transexualidad. *Nómaditas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 21(1).
<https://www.redalyc.org/pdf/181/18111521019.pdf>
- Becerra, Antonio. 2003. Transexualidad. La búsqueda de una identidad. Madrid: Días de Santos. <https://www.elsevier.es/es-revista-endocrinologia-nutricion-12-articulo-transexuhttps://revistas.um.es/hojasdewarmi/article/view/157981alidad-la-busqueda-una-identidad-13054743>
- Bento, B. (2010). La producción del cuerpo dimórfico: transexualidad e historia. *Anuario de hojas de warmi*, (15). <http://institucional.us.es/revistas/warmi/15/3.pdf>
- Brill, S. y Pepper, R. (2008). *The transgender child: A handbook for families and professionals*. Berkeley: CA: Cleis Press.
<https://www.naxionthinking.com/sites/naxthink/files/webform/resumes/pdf-the-transgender-child-a-handbook-for-families-and-professionals-rachel-pepper-stephanie-a-brill-pdf-download-free-book-6695a52.pdf>

- De Irala, J. (2006). *Comprendiendo la homosexualidad*. Ediciones Universidad de Navarra.
<https://www.mscperu.org/homosexual/bajarhomo/Comprendiendo%20La%20Homosexualidad.pdf>
- Flick, U. (2015). *El diseño de la investigación cualitativa* (Vol. 1). Ediciones Morata.
https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=b5ojEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT28&dq=uwe+flick+el+dise%C3%B1o+de+investigaci%C3%B3n+cualitativa&ots=fBHuoBzwDc&sig=iFLkFzgGQ_GJCzfkKI_ILK_wYRg#v=onepage&q=uwe%20flick%20el%20dise%C3%B1o%20de%20investigaci%C3%B3n%20cualitativa&f=false
- Fonseca, C, y Quintero, M. L. (2009). *La Teoría Queer: la de-construcción de las sexualidades periféricas*. Revista Scielo: Sociológica (México), 24(69), 43-60.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732009000100003
- Freixas Farré, A. (2012). La adquisición del género: el lugar de la educación en el desarrollo de la identidad sexual. *Apuntes de psicología*, Vol 30, 155-164.
<https://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/402>
- García Becerra, A. (2009). Tacones, siliconas, hormonas y otras críticas al sistema sexo-género. Feminismos y experiencias de transexuales y travestis. *Revista colombiana de antropología*, 45(1), 119-146.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0486-65252009000100006
- Gavilán, J. (2018). *Infancia y transexualidad*. Octaedro Andalucía.
<https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/9788494534287.pdf>
https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S071936962018000200027&script=sci_arttext
- Huerta, G. M. (2020). *Los conceptos dentro de la diversidad sexual: Sexo, género, identidad de género, expresión de género, preferencia sexual, orientación sexual y expresiones comportamentales*.
https://www.conapred.org.mx/documentos_cedoc/Glosario_TDSyG_WEB.pdf
- Martínez, I., Bonilla, A (2000). *Sistema sexo/género, identidades y construcción de la subjetividad*. Valencia. Editorial: Guada. <https://www.aepcp.net/book/sistema-sexo-genero-identidades-y-construccion-de-la-subjetividad/>

- Mas Grau, J. 2017. "Del transexualismo a la disforia de género en el DSM. Cambios terminológicos, misma esencia patologizante". Revista internacional de Sociología 75(2). <https://doi.org/10.3989/ris.2017.75.2.15.63>
- Moreno, B y Blanco, L (2008). *El harén pedagógico. Perspectiva de género en la organización escolar*. Barcelona. Editorial GRAÓ.
<https://www.redalyc.org/pdf/884/88412394016.pdf>
- Núñez, M. R. (2016). La realidad de lesbianas, gays, bisexuales, transexuales e intersexuales. Una aproximación a sus vulnerabilidades sociales. *Revista Sexología y Sociedad*, 22(1).
<http://revsexologiaysociedad.sld.cu/index.php/sexologiaysociedad/article/view/567>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2013). *Cerrando brechas de género: es hora de actuar*. París. Editorial CIEDESS
http://www.foroconsultivo.org.mx/eventos_realizados/mirada_ciencia_tecnologia_e_innovacion/bibliografia_genero_web/cerrando_las_brechas_de_genero.pdf
- Pita Fernández, S., & Pértegas Díaz, S. (2002). Investigación cuantitativa y cualitativa. *Cad aten primaria*, 9, 76-78.
<https://homepage.cem.itesm.mx/amaya.arribas/diferenciascualti-cuant.pdf>
- Platero Méndez, R. (2014). *Trans*exualidades: acompañamiento, factores de salud y recursos educativos*. Barcelona: Ediciones Bellatera, S.L.
<https://www.redalyc.org/pdf/3170/317046062005.pdf>
- Subirats, M. (2014). *La LOMCE: hacia una educación antidemocrática*. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado (81), 45-57
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5009038>
- Vale, O. (2019). Disforia de género: la psicopatologización de las sexualidades alternas. *Quaderns de psicologia. International journal of psychology*, 21(2), e1478-e1478. <https://racocat/index.php/QuadernsPsicologia/article/view/360164>
- Valencia, S. (2018). El transfeminismo no es un generismo. *Pléyade (Santiago)*, (22), 27-43.

- Varela, N (2008). *Feminismo para principiantes*. Barcelona. Editorial BSA
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-24892007000100017
- Vegas, V. (2019). *Vestidas de azul: análisis social y cinematográfico de la mujer transexual en los años de la transición española*. Dos Bigotes.
https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=cgeIDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT2&dq=vegas,+2019&ots=bPP-y7PbiC&sig=rRCX-MEIhoTIUcUJmK5_U_P3hpc#v=onepage&q=vegas%2C%202019&f=false
- Vicario, M. I. H. (2013). Transexualidad en pediatría. In *XXVII Congreso Nacional de la Sociedad Española de Pediatría Extrahospitalaria y Atención Primaria* (p. 14). <https://www.sepeap-highlights.com/images/site/comunicaciones/Ped-Int-Especial-2013.pdf#page=14>

7. ANEXOS

Anexo 1

Encuesta para jóvenes y adultos sobre la transexualidad en la infancia.

LA TRANSEXUALIDAD EN LA INFANCIA


almudenamorenomoya@gmail.com (no compartidos)


[Cambiar de cuenta](#)

Tengo

☐ 18-25 años
☐ 26-40 años
☐ 41-60 años
☐ 61 en adelante

Me considero hombre.

☐ Sí
☐ No
☐ No sé

Me considero mujer.

- ☐ Sí.
- ☐ No.
- ☐ No sé.

Comprendo qué es la transexualidad.

- ☐ Sí.
- ☐ No.
- ☐ No sé.

Comprendo qué es la transexualidad infantil.

- ☐ Sí
- ☐ No
- ☐ No sé

Veó algo normal la existencia de la transexualidad en menores.

- ☐ Sí
- ☐ No
- ☐ No sé

Los niños y niñas menores deben decidir qué quieren ser (hombre/mujer).

- ☐ Sí.
- ☐ No.
- ☐ No sé.

Entiendo a los padres y madres que apoyan a sus hijos e hijas transexuales.

- ☐ Sí
- ☐ No
- ☐ No sé

Si mi hijo o hija me dice que se siente del sexo opuesto lo entiendo y lo apoyo.

- ☐ Sí
- ☐ No
- ☐ No sé

En mi entorno tengo a una o varias personas transexuales.

- ☐ Sí
- ☐ No
- ☐ No sé

Considero que la sociedad hoy en día entiende a las personas transexuales.

- ☐ Sí
- ☐ No
- ☐ No sé

Considero que nuestra legislación actual apoya a las personas transexuales.

- ☐ Sí
- ☐ No
- ☐ No sé

Si veo que una persona está agrediendo a otra persona transexual ya sea de manera verbal como física, salgo en defensa de él/ella.

- ☐ Sí
- ☐ No
- ☐ No sé

Anexo 2

Entrevista a personas trans para conocer su infancia y socialización como persona trans.

TRANS

 **almudenamorenomoya@gmail.com** (no compartidos) 

[Cambiar de cuenta](#)

¿Cuándo supiste que eras una persona transexual?

Tu respuesta

¿Cómo ha sido tu infancia en un cuerpo que no se corresponde con tu identidad?

Tu respuesta

¿Cuáles son los impactos que produjo ser trans en tu vida?

Tu respuesta

¿Cómo fue la aceptación de tu entorno: familia, amigos/as, conocidos/as?

Tu respuesta

¿Consideras que la sociedad es respetuosa con las personas trans?

Tu respuesta

¿Qué le dirías a las personas que no entienden ni aceptan la transexualidad?

Tu respuesta

¿Has sufrido algún tipo de maltrato ya sea físico, verbal o psicológico en algún momento de tu vida por parte de algunas personas? En el caso de que la respuesta sea sí, ¿podrías exponer alguna situación?

Tu respuesta

Este espacio está libre para añadir cualquier cosa que consideres relevante y que no aparece en las preguntas anteriores.

Tu respuesta

Anexo 3

Entrevista a progenitores de menores trans para conocer cómo ha abordado la transexualidad de su hijo/a y cómo ha sido su socialización.

PAPÁS Y MAMÁS

 almudenamorenomoya@gmail.com (no compartidos)
[Cambiar de cuenta](#)



¿Cómo supiste que tu hijo/a es trans?

Tu respuesta

Como padre/madre tras enterarte de que tu hijo/a es trans, ¿cómo abordaste la transexualidad de este/a?

Tu respuesta

¿Qué se siente como padre/madre el hecho de que tu hijo/a no se sienta cómodo/a e identificado/a con su sexo?

Tu respuesta

¿Consideras que la sociedad es respetuosa con las personas trans?

Tu respuesta

¿Qué le dirías a las personas que no entienden ni aceptan la transexualidad?

Tu respuesta

Como padre/madre de un/a menor trans, ¿tanto tú como tu hijo/a habéis sufrido el rechazo de algunas personas? En el caso de que la respuesta sea sí, ¿podrías exponer alguna situación?

Tu respuesta

Este espacio está libre para añadir cualquier otra cosa que consideres relevante y que no aparece en las preguntas anteriores.

Tu respuesta

Anexo 4

Respuestas de la entrevista a personas trans.

Con el fin de mantener la privacidad de los entrevistados/as no se desvelarán nombres.

A la pregunta, ¿cuándo supiste que eras una persona trans?, las respuestas fueron:

- “A los 9 años”.
- “Al entrar en la pubertad”.
- “Recuerdo que estaba viendo una serie en la tele, y salía un personaje transexual y su transición, me eché a llorar y no sabía que me pasaba, pero ese personaje me representaba, ahí me di cuenta que era mujer, pero jamás antes me habían dado una charla sobre ese tema ni me habían hablado de la transexualidad y temas lgbtq+ en mi casa. Estaba muy perdida, pero tenía que gritarlo”.
- “A los 13/14 años”.
- “Con menos de 8 años”.

- “A los 13 años me puse la etiqueta, pero desde los 11 más o menos ya me comenzaba a dar cuenta de algunas cosas, ahora tengo 15 años”.
- “A los 23 años por Instagram, pero desde los 11 años sabía que había algo que no estaba “bien” en mí”.

A la pregunta, ¿cómo ha sido tu infancia en un cuerpo que no se corresponde con tu identidad?, las respuestas fueron:

- “Pues en la infancia no se nota demasiado esa diferencia sexual porque los caracteres secundarios son más bien en la adolescencia, así que en mi infancia tampoco tuve problemas con mi cuerpo”.
- “Una infancia muy difícil y complicada”.
- “Mala, muy mala, sufrí mucho bullying y mucha violencia. Desde muy pequeña me han tratado mal tanto en el ámbito familiar como en el social. Siempre me ha costado encajar en la sociedad y he intentado cambiar para que no se metieran conmigo, pero al final la personalidad puede más que cualquier cosa. Siempre hay que quererse tal y como eres”.
- “La verdad fue buena, jugaba a todo con todo”.
- “Feliz, no me causó conflictos tener que usar ropa femenina ni ninguna otra cosa y tuve en cierta manera libertad, hasta que llegó la pubertad y me empecé a preocupar por los cambios físicos”.
- “Muy bien, mis padres dejaron que explorara todo lo que yo quisiera y de pequeño nunca me cuestioné nada”.

A la pregunta, ¿cuáles son los impactos que produjo ser trans en tu vida?, las respuestas fueron:

- “Pues solo ha afectado en el sentido amoroso, a todos los niveles, excepto en ese, estoy bien integrada, a veces se me olvida que soy trans”.
- “La sexualidad, el decirlo, el miedo, la aceptación de uno mismo/a/e, los cambios en la pubertad”.
- “Humillación de la gente, desprecio de familiares y amigos, el no encajar en los “cánones” que la sociedad impone; ser el primer tema de conversación en todo el mundo, las preguntas incómodas, personales y privadas”.
- “Ahora soy mucho más feliz, confío más en mí mismo y tengo muchísima autoestima”.

- “Una tristeza o melancolía constante que no se va. No te deja expresarte apropiadamente ni socializar de la misma manera”.
- “Creo que, aunque en un momento me afectó psicológicamente, pasados los primeros 6 meses de mi transición social tengo una vida totalmente normal como había sido siempre, una vez pasada la novedad para mi entorno y para mí”.
- “El cómo nos hablan/tratan desde el paternalismo o desde el morbo”.

A la pregunta, ¿cómo fue la aceptación de tu entorno: familia, amigos/as, conocidos/as?, las respuestas fueron:

- “Muy positiva, no hubo nadie que no me aceptara”.
- “La verdad muy bien, sobre todo en el ámbito familiar, en cuanto a los amigos/as, pierdes amistades, pero ganas otras”.
- “Mala, yo entré en depresión muy rápido, ya que mi familia y amigos me repudiaban...No recuerdo tener muchos amigos, me tuve que salir del instituto ya que todo era burlas y mofas hacia mí, hasta que empecé a quererme y valorarme”.
- “A mis amigos y conocidos no les importó y no les costó nada adaptarse a mi nuevo yo, de vez en cuando se les escapaba mi otro nombre, pero todo bien. A mi familia le costó más, hasta uno de ellos me soltó la típica frase de “para mí siempre serás mi *hij** ”(se utiliza el asterisco para englobar todos los géneros) mi hermano mayor ya está adaptado, pero a mis padres aún les cuesta un poco en el momento en el que están hablando con alguien que me conocía de cuando era pequeño y se refieren hacia mí “accidentalmente” como mi otro género”.
- Yo salí del armario a los 30, ya había empujado fuera de mi vida a casi todas las personas que tenía cerca. Todos mis conocidos me aceptaron”.
- “Muy buena”.
- “Por parte de mi familia todo genial, con los conocidos hubo problemas, pero me daba igual porque les decía que o me respetaban o me dejaban tranquilo y con respecto a los amigos, al principio muy bien pero después todo fatal, es decir, las personas conocidas, han tenido más respeto hacia mí que mis propios amigos”.

A la pregunta, ¿consideras que la sociedad es respetuosa con las personas trans?, las respuestas fueron:

- “No, cada vez va mejorando, pero sigue habiendo hostilidad por X sectores sociales”.

- “Considero que hay algo más de visibilidad y aceptación, pero todavía queda mucho por hacer”.
- “No, todavía queda mucho que cambiar, yo he tenido malas experiencias en trabajos, en la calle...”
- “Según mis experiencias hasta ahora sí, aunque también te puede venir alguno que otro demasiado chismoso que no te conoce de nada a preguntarte que si antes eras X o X”.
- “Sí”.
- “En mi caso lo fue”.
- “Para nada. Se les invade de una forma muy invasiva y si con las personas *cis* (Cisgénero se refiere a identidad de género, entendido como lo opuesto a transgénero. Una persona cisgénero es la que se identifica con el género que se le asigna al nacer) no hacemos eso, ¿por qué a las personas trans las machacamos hasta que se suicidan?

A la pregunta, ¿qué le dirías a las personas que no entienden ni aceptan la transexualidad?, las respuestas fueron:

- “Pues que ni queremos ni necesitamos que nos entiendan, que si no les gusta que miren hacia otro lado”.
- “La diversidad existe y ha existido siempre, lo quieras aceptar o no”.
- “Que primero intenten informarse del tema, que miren lo que *nosotres* (expresión que se emplea para hablar de un género neutro y no identificar únicamente masculino y femenino) pasamos, que miren todo lo que nos hacen día a día, historias personales... Y si por algún caso no lo entendieran, que al menos lo respeten”.
- “Si no lo aceptan porque no lo entienden, les invitaría a explorar y hablar un poco sobre el tema para que cambien de idea. Si no lo aceptan, aunque tengan todo conocimiento de ello, los ignoraría”.
- “Este tema es muy complicado y es lógico que no lo entiendan sin información suficiente. Con que respeten a las personas por el simple hecho de ser personas, creo que es suficiente”.
- “No necesitas entender para respetar. Que a ti no te guste algo o no lo entiendas no es motivo para no dejar ser a nadie lo que quiera ser o para entrometerte en su identidad, que es tan válida como la tuya.

- “Que no debería de entender para respetar”.

A la pregunta, ¿has sufrido algún tipo de maltrato ya sea físico, verbal o psicológico en algún momento de tu vida por parte de algunas personas? En el caso de que la respuesta sea sí, ¿podrías exponer alguna situación?, las respuestas fueron:

- “Solo una vez, fue al principio de mi transición, hará unos dos años, un grupo de adolescentes me increpó diciéndome travesti, yo les contesté que travestis serían ellos con la ropa que llevaban, que yo vestía demasiado bien como para que me dijeran eso, y uno de ellos me amenazó con pegarme, pero la cosa no fue a más, desde entonces todo guay. También te digo que fuera del entorno de mi pueblo, mucha de la gente con la que socializo no saben que lo soy, no lo oculto, pero tampoco lo voy contando”.
- “Afortunadamente no he sufrido bullying, pero alguna vez que otra sí he recibido insultos; el típico que te grita maricón, el que juzga tus gustos, la típica que te dice que no puedes tener el pelo largo...”
- “Casi toda mi vida hasta el día de hoy, siempre. Un familiar muy cercano, desde que dije que era homosexual empezó a tener actitudes homófobas, me agredía un día sí y otro también, me insultaba siempre diciéndome maricón, mierda de persona...”
- “Una vez, en el colegio al que dejé de ir porque ese año me encontraba en otro sitio, estaban hablando de mí y una profesora preguntó “¿Quién es X?” a lo que una alumna contestó “el nuevo X”, posteriormente otro alumno contestó “¿El *travelo* ese? Y su grupito se rieron”.
- “Sí, pero debido a mi identidad de género. Crecí en Perú, hay una infinidad de razones para recibir maltrato simplemente por existir.
- “No, como mucho he recibido comentarios *transfobicos* de parte de compañeros de clase durante las primeras semanas de transición, pero basados en su desconocimiento y no ha repercutido nada en mí.
- “He recibido maltrato verbal y psicológico con comentarios del tipo “siempre vas a ser una mujer, así no te va a querer nadie, a los 30 no vas a llegar””.

En el espacio libre para añadir lo que consideraran oportuno, encontré respuestas tales como:

- “Para tu TFG te aconsejo que cambies transexualidad por trans, ya que transexual implica operaciones y hormonas, y mucha gente del colectivo por muchas circunstancias no se lo pueden permitir, y no dejan de ser trans por ello, y con respecto a la segunda pregunta, considero que no es que las personas trans tengamos un cuerpo que no nos corresponde, es más bien que la sociedad nos hace verlo así, porque todos los cuerpos son super válidos”.
- “Hay que dar más visibilidad en los centros educativos a la transexualidad y considero que tendría que ser dirigida más al profesorado que al alumnado, además de a padres y madres para que los hijos reciban una educación plena”.
- “Estaría genial hacernos algunas entrevistas grabadas para poder dar un poquito más de visibilidad a estos temas, ya que estoy segura de que, si esto se grabara y se subiera a algún lado, daríamos mucha visibilidad y ayudaríamos a mucha gente que por desgracia no son capaces de gritar y salir del armario”.
- “Espero haber sido útil”.
- “Las personas trans somos diversas y no deberían estereotipar todo a una manera de ser trans reduciendo todo a una persona con disforia que tiene como objetivo realizar cambios físicos y se ha reprimido en el pasado. Desde mi experiencia y la de mis amigos puedo contar que cada transición es totalmente diferente, igual que lo es cada persona”.
- “Si las personas trans estamos invisibilizadas aun siendo personas binarias, ¿Cómo se puede sentir una persona no *binarie* que no la incluyen en ningún espacio?

Anexo 5

Respuestas de las entrevistas a los progenitores de menores trans.

Con el fin de mantener la privacidad de los entrevistados/as no se desvelarán nombres.

A la pregunta, ¿cómo supiste que tu hijo/a es trans?, las respuestas fueron:

- “Me lo dijo él”.
- “Por su comportamiento, desde que tenía 2 años”.
- “Era una posibilidad desde que nacieron e incluso antes”.
- “A los 27 cuando ella nos lo contó”.
- “Él me lo dijo”.
- “Mi hijo me lo dijo”.

- “Me lo dijo él, aunque yo lo sospechaba”.

A la pregunta, como padre/madre al enterarte de que tu hijo/a es trans, ¿cómo abordaste la transexualidad de este/a?, las respuestas fueron:

- “Con incertidumbre, pero mostrando apoyo incondicional”.
- “No tuvo que decir nada, tenía solo 2 años, le dimos libertad para expresar lo que ella es. Una niña preciosa”.
- “Por ahora, ni mi hija ni mi hijo han manifestado esta condición”.
- “En ese momento bien, pero luego me sentí fracasada como madre por no habernos dado cuenta de lo que estaba sintiendo”.
- “Bien, lo estoy apoyando en todo”.
- “Pensé que era una fase. Le pedí que probara a hacer su vida como un chico para asegurarse”.
- “Con la mayor naturalidad que mi amor le podía dar”.

A la pregunta, ¿qué se siente como padre/madre el hecho de que tu hijo/a no se sienta cómodo/a e identificado/a con su sexo?, las respuestas fueron:

- “Nos hemos enterado hace poco y ahora mismo más que nada tenemos temor porque a pesar de haber avanzado, la sociedad sigue excluyéndolos y señalándolos”.
- Mi hija es feliz, le enseñamos a aceptar su sexo, no tenemos ningún problema.
- “Un poco frustrante”.
- “Nunca lo he pensado, pero si es lo que él siente lo respeto y lo apoyo”.
- “Me da pena no haberme dado cuenta antes para que hubiera disfrutado de una infancia siendo él mismo”.
- “Una putada”.

A la pregunta, ¿consideras que la sociedad es respetuosa con las personas trans?, las respuestas fueron:

- “Hay gente que sí, pero otra gente que no”.
- “Hay mucha ignorancia, aunque ella no tiene problemas con solo 6 años”.
- “No en todos los ámbitos”.
- “No”.
- “En la zona en la que vivo nunca ha tenido ningún problema y ha sido apoyado por sus amigos y profesores del instituto”.

- “No, no lo es. La gente no tiene reparos en quedarse mirando o girarse si es preciso sin importar si molesta o no a la otra persona”.
- “Depende de tu entorno, el mío es muy bueno. La gran mayoría de las personas aceptan a las personas como lo que son, personas”.

A la pregunta, ¿qué le dirías a las personas que no entienden ni aceptan la transexualidad?, las respuestas fueron:

- “Que deben ser respetuosos y tener empatía con estas personas y sobre todo que se deben informar ya que considero que hay un gran desconocimiento acerca del tema”.
- “Nada, no hay que entender, simplemente respetar”.
- “Que se informen sobre el hecho sexual humano, su diversidad y sus derechos”.
- “Que se informen para saber más sobre ello y entonces lo comprenderán”.
- “Respetar y serás respetado”.
- “Les diría que para poder opinar hay que conocer”.
- “Que ellos se lo pierden, no hay nada mejor que el respeto y la aceptación de ser quienes somos”.

A la pregunta, como padre/madre de una persona trans, ¿tanto tú como tu hijo/a habéis sufrido el rechazo de algunas personas? En el caso de que la respuesta sea sí, ¿podrías exponer alguna situación? las respuestas fueron:

- “Todos cuando lo cuentas te dicen que tienes su apoyo y que cuentes con ellos, pero la realidad es otra. Algunos que creíamos amigos, se han esfumado”.
- “No, ninguno”.
- “He sido testigo de que en principio se rechaza”.
- “No”.
- “De momento no hemos sentido rechazo ni por parte de la familia ni de amigos”.
- “Mi hijo es menor de edad, pero en mi experiencia solo ha habido una persona que me ha dicho cosas que no debía y simplemente la he sacado de mi vida”.

En el espacio libre para añadir lo que consideraran oportuno, encontré respuestas tales como:

- “Hay que informar más y mejor a la gente, pero claro, también está el que la gente se interese por el tema”.

- “Si nos educaran en el respeto, esto, sería la base de la tolerancia y la libertad”.
- “La educación sexual es fundamental. Soy sexóloga y acompaño a menores trans y a sus familias. No es correcta la denominación de transexual. Son personas trans las que no son *cis*”.
- “Son personas que han sufrido mucho por su identidad y a las que la vida no se lo pone fácil, pero para eso estamos la familia, amigos y la asociación para ayudarles”.
- “Como madre he tenido que aprender mucho. Intento visibilizar todo lo que puedo hablando con la gente. Asisto a aquellas charlas, conferencias, coloquios que pueden aportarme visiones diferentes. Aprendo de otras familias de la asociación a la que pertenezco y en la que nos apoyamos unos a otros. Para mí es importante”.